



Informe Especial N°16:
La educación en Rosario a través
de los censos.
Más de un siglo de datos.

UNR

Usina de Datos

**Informe Especial N°16: La educación en Rosario a través de los censos.
Más de un siglo de datos.
Ciudad de Rosario. 19 de diciembre de 2025.**

Rector de la Universidad Nacional de Rosario: Lic. Franco Bartolacci.

Secretario de Usina Lab: Dr. Agustín Prospitti.

Coordinación general: Mg. Paula Durán.

Coordinación estadística: Dra. Lucía Andreozzi.

Asistentes técnicos: Lic. Agustina Barman, Lic. Mariana Díaz, Lic. Federico Fabbioneri y Lic. Magalí Reviglione.

Contacto: usinadedatos@unr.edu.ar

Twitter: @usinadedatosunr

Instagram: @usinadedatosunr

Resumen

Este informe reconstruye la evolución de la educación en la ciudad de Rosario a partir de los Censos Nacionales y Municipales realizados entre 1869 y 2022. Se analizan tres dimensiones centrales –analfabetismo, asistencia escolar y máximo nivel educativo alcanzado– con el objetivo de ofrecer una mirada de largo plazo sobre los procesos de expansión e inclusión educativa. Los resultados muestran un proceso sostenido de ampliación del acceso a la educación y una reducción del analfabetismo, aunque persisten desigualdades en el máximo nivel educativo y en el acceso a niveles superiores. Por otro lado, los datos exhiben, además, la creciente participación femenina en todos los niveles educativos y la inversión de la brecha de género en la educación universitaria.

Presentación

La educación, entendida como un derecho humano fundamental y un bien público, constituye un pilar del desarrollo y una herramienta de inclusión y movilidad social. Tal como establece la Ley de Educación Nacional N° 26.206 (2006), el Estado es garante de este derecho, orientando sus políticas hacia la construcción de una sociedad más justa, soberana y democrática. La mirada censal permite reconstruir cómo, desde los orígenes del Estado argentino, se expandió el sistema educativo, acompañando las grandes transformaciones económicas, sociales y culturales del país.

Es por ello que el presente estudio tiene por objetivo reconstruir la evolución de los principales indicadores educativos en la ciudad de Rosario a lo largo de más de un siglo, a partir de la información provista por los Censos Nacionales y Municipales. Se abordan las dimensiones de alfabetización, asistencia escolar y nivel educativo alcanzado, con el propósito de ofrecer una mirada de largo plazo sobre los procesos de expansión e inclusión educativa en el territorio local.

Se analizan los Censos Municipales¹ de los años 1900, 1910 y 1926 y Censos Nacionales de los años 1869, 1895, 1947, 1960, 1970, 1980, 1991, 2001, 2010 y 2022. La población caracterizada en este trabajo corresponde a la ciudad de Rosario y se estudian las tasas por edad y sexo cuando el indicador lo permite. En el caso del censo de 1970, para el cual se dispone de resultados a nivel departamental, se realiza una estimación para la ciudad en base a las proporciones observadas.

La construcción de series históricas de indicadores educativos implica un proceso de armonización metodológica entre fuentes heterogéneas, lo que constituye uno de los principales desafíos del análisis de largo plazo. Los Censos Municipales se encuentran disponibles en el portal de Datos Abiertos de la Municipalidad de Rosario, mientras que los Censos Nacionales pueden consultarse en los sitios del Instituto Provincial de Estadística y Censos de la Provincia de Santa Fe (IPEC) y del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC). Asimismo, para el Censo de 1970 se utiliza una muestra proveniente del proyecto

¹La segunda mitad del siglo XIX en Argentina vio la formación de un aparato estadístico moderno, destinado a proveer datos numéricos como insumo para la gestión estatal, lo que supuso el abandono de otros formatos.

IPUMS de la Universidad de Minnesota, y para 1980 se emplea la base completa disponible en el Repositorio Institucional CONICET Digital.

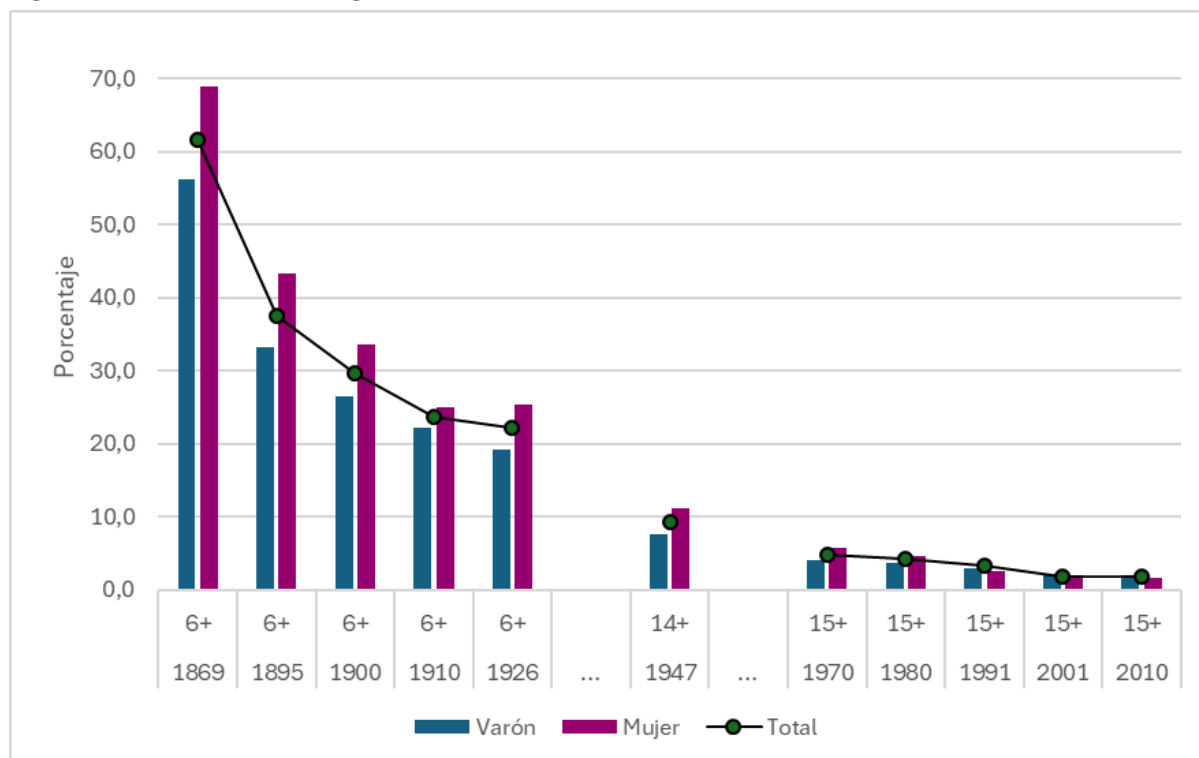
I. Analfabetismo

El análisis de la evolución del analfabetismo permite comprender el proceso de inclusión educativa en la ciudad de Rosario. A continuación, se presenta su recorrido histórico relevado mediante Censos Nacionales y Municipales desde 1869 hasta 2010. A partir del Censo Nacional de 2010 se deja de incluir la pregunta sobre alfabetismo debido a que la tasa se había estabilizado en valores inferiores al 2%. Al haber alcanzado este “piso técnico”, el indicador perdió capacidad explicativa para evaluar los desafíos actuales del sistema educativo, centrados en la equidad y la calidad de los aprendizajes.

En 1869, el analfabetismo afectaba a más del 60% de la población rosarina de seis años y más, con una marcada disparidad de género: el 56,2% de los varones y el 68,9% de las mujeres no sabían leer ni escribir. Esto significa que en 1869 seis de cada diez personas mayores de seis años eran analfabetas. Posteriormente, hacia 1895, se observó una reducción significativa: la tasa en varones cayó al 33,1% (una reducción de alrededor del 40% con respecto a 1869), mientras que en mujeres se ubicó en 43,3% (una reducción del 37% en el mismo período). Sin embargo, al iniciar el siglo XX, aproximadamente uno de cada cuatro varones y una de cada tres mujeres mayores de seis años aún no sabían leer y escribir en Rosario. La tendencia descendente continuó hasta 1910, cuando el indicador alcanzó el 22,2% en varones y el 25,0% en mujeres (Figura 1).

Es importante destacar que la medición del analfabetismo modificó su población de referencia a lo largo del tiempo. Mientras los primeros censos consideraban a la población de seis años y más, a partir de 1947 —con la introducción de cuestionarios diferenciados para individuos, familias, viviendas y convivencias— la pregunta comenzó a aplicarse únicamente a la población de 14 años y más. Con posterioridad, el indicador comenzó a considerarse sobre la población de 15 años y más, en sintonía con los indicadores de analfabetismo utilizados a nivel mundial. Este cambio metodológico debe tenerse en cuenta al comparar las series históricas.

Figura 1. Analfabetismo según sexo. Rosario, 1869-2010



Fuente: Elaboración propia en base a censos nacionales (INDEC-CONICET-IPUMS) y provinciales (DGEMR)

Nota: La información de los años 1900 y 1910 proviene de censos municipales. Para los años 1947 y 1970 se realiza una estimación en base los datos del Departamento Rosario.

Finalmente, siguiendo la tendencia nacional, el descenso sostenido del analfabetismo en Rosario refleja el impacto de la sanción de la Ley N° 1420 (1884) de Educación Común. El objetivo de esta normativa fundamental fue establecer la educación primaria obligatoria, gratuita, laica y común para todos los niños y niñas sentando, de este modo, las bases del sistema educativo nacional moderno y consolidando el rol del Estado como garante de la educación pública. Como correlato de su implementación, se constata la expansión de la educación pública, el avance en la alfabetización de personas adultas y la incorporación progresiva de las mujeres al sistema educativo.

Sin embargo, más allá de los avances, acreditar un nivel escolar no implica la superación de todas las desigualdades existentes en la sociedad actual. Hoy en día, los desafíos se expresan en nuevas formas de exclusión: el analfabetismo digital, las brechas de acceso a la información y las desigualdades territoriales. El reto contemporáneo no consiste solamente en enseñar a leer y escribir, sino también en garantizar aprendizajes significativos y saberes que permitan ejercer plenamente la ciudadanía.

II. Asistencia escolar

En esta sección se presentan datos vinculados a la asistencia a un establecimiento escolar. Dicho análisis permite observar el proceso de expansión y consolidación del sistema educativo

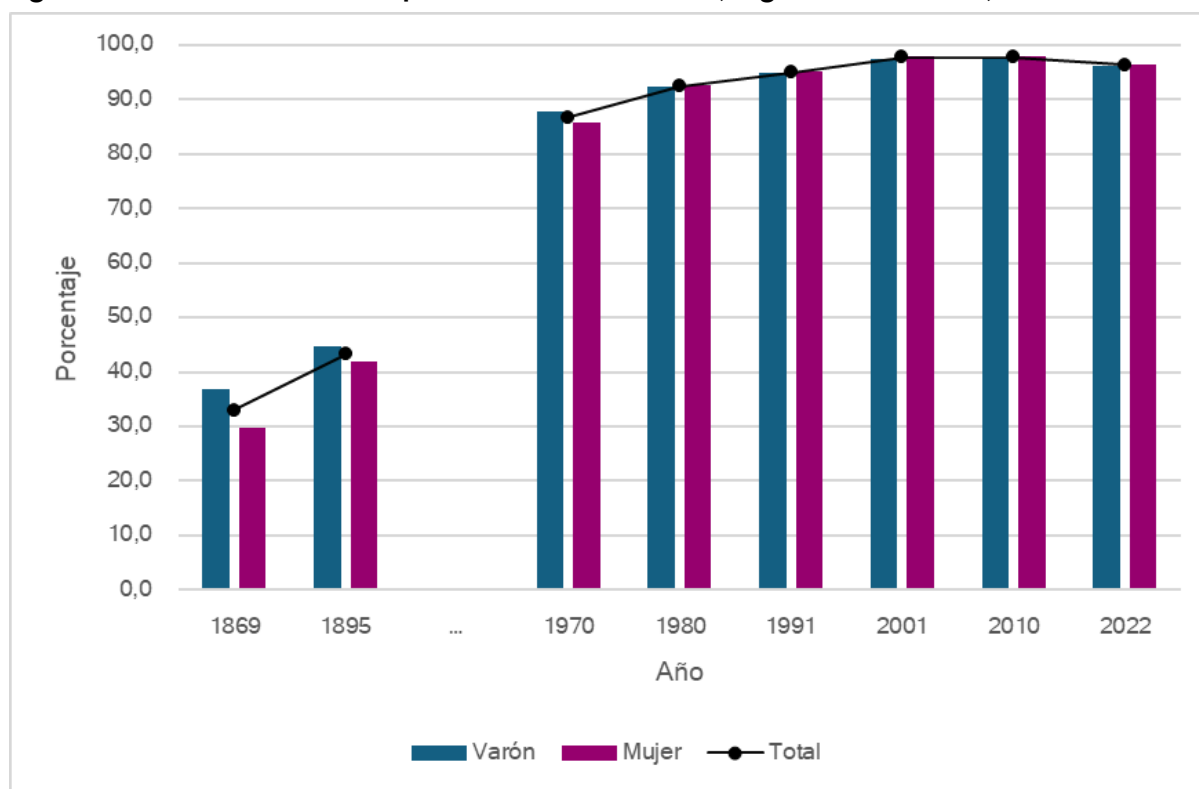
en la ciudad de Rosario. Desde los primeros censos nacionales y municipales, el seguimiento de este indicador refleja la progresiva universalización del derecho a la educación y la reducción de las brechas de acceso entre varones y mujeres.

El análisis de la asistencia a establecimientos educativos permite observar el proceso de expansión y consolidación del sistema educativo en la ciudad de Rosario. Desde los primeros censos nacionales y municipales, este indicador da cuenta de la progresiva universalización del derecho a la educación y de la reducción de las brechas de acceso entre varones y mujeres.

En 1869, el 36,7% de los varones y el 29,7% de las mujeres de 6 a 14 años de edad asistían o habían asistido a un establecimiento educativo. Hacia fines del siglo XIX, estas cifras habían aumentado significativamente, alcanzando el 44,6% y 41,9%, respectivamente (Figura 2). Este avance temprano, tal como se mencionó en el apartado anterior, fue el resultado de la consolidación del sistema público de enseñanza primaria y de la expansión de las escuelas públicas en la ciudad.

Luego, se registra un extenso período sin disponibilidad de datos censales para la ciudad hasta 1970, año en que la tasa de asistencia de la población de 6 a 14 años alcanzó el 86,8%. A partir de entonces, el crecimiento fue sostenido: en 1980 la cobertura supera el 92%, llegando al 95% en 1991 y al 97,8% en 2010. El último censo (2022) confirma la estabilidad del indicador, con valores cercanos a la universalización (96,3%) y escasas diferencias por sexo, aunque resulta llamativo el descenso de más de un punto porcentual entre 2010 y 2022. Este último dato abre la pregunta respecto a la situación actual de la asistencia escolar.

Figura 2. Asistencia escolar de población de 6 a 14 años, según sexo. Rosario, 1869-2022



Fuente: Elaboración propia en base a censos nacionales (INDEC-CONICET-IPUMS).

Nota: Para el año 1970 se realiza una estimación en base los datos del Departamento Rosario.

El análisis por grupos etarios evidencia transformaciones relevantes. Como se observa en la Tabla 1, la educación inicial (3 a 5 años) muestra un aumento sostenido de la cobertura, en línea con la obligatoriedad del nivel incorporada por la Ley de Educación Nacional. Por su parte, en el tramo de 15 a 17 años –correspondiente a los últimos años del nivel secundario–, la tasa de asistencia creció del 57% en 1980 al 86% en 2022. Estos datos acompañan los resultados de la expansión de la escolaridad obligatoria y de políticas educativas orientadas a la retención y finalización del nivel.

Tabla 1. Porcentaje de asistencia escolar por grupo etario y sexo. Rosario, 1980-2022

Edad	Año	Total			Varones				Mujeres				
		Asiste	Asistió	Nunca Asistió	Total	Asiste	Asistió	Nunca Asistió	Total	Asiste	Asistió	Nunca Asistió	Total
3 a 4	1980												
	1991	52,1	1,1	46,8	100,0	50,4	1,3	48,3	100,0	53,8	0,9	45,3	100,0
	2001	51,4	2,0	46,6	100,0	50,7	1,9	47,4	100,0	52,1	2,2	45,7	100,0
	2010	61,1	2,7	36,2	100,0	60,3	2,4	37,3	100,0	62,0	2,9	35,1	100,0
	2022	78,6	3,6	17,8	100,0	78,0	4,1	18,0	100,0	79,2	3,2	17,6	100,0
5	1980	62,7	0,8	36,5	100,0	62,2	0,8	37,0	100,0	63,1	0,8	36,1	100,0
	1991	89,8	1,1	9,1	100,0	89,7	1,1	9,2	100,0	89,9	1,1	9,0	100,0
	2001	87,3	1,1	11,6	100,0	87,4	0,8	11,8	100,0	87,1	1,3	11,6	100,0
	2010	93,7	2,0	4,3	100,0	93,8	2,2	4,0	100,0	93,6	1,8	4,6	100,0
	2022	96,5	2,0	1,4	100,0	96,7	1,9	1,4	100,0	96,4	2,1	1,5	100,0
6 a 14	1980	92,5	5,3	2,2	100,0	92,3	5,3	2,4	100,0	92,7	5,4	1,9	100,0
	1991	96,0	3,4	0,6	100,0	96,0	3,4	0,6	100,0	96,0	3,4	0,6	100,0
	2001	97,7	1,5	0,8	100,0	97,5	1,7	0,8	100,0	97,9	1,4	0,7	100,0
	2010	97,8	1,8	0,4	100,0	97,7	1,9	0,5	100,0	98,0	1,7	0,4	100,0
	2022	96,3	2,7	1,0	100,0	96,3	2,8	0,9	100,0	96,4	2,6	1,0	100,0
15 a 17	1980	57,0	41,7	1,3	100,0	55,2	43,3	1,4	100,0	58,8	40,0	1,2	100,0
	1991	69,0	30,4	0,6	100,0	67,2	32,3	0,5	100,0	70,8	28,5	0,7	100,0
	2001	82,2	17,1	0,7	100,0	80,3	18,9	0,8	100,0	84,1	15,2	0,7	100,0

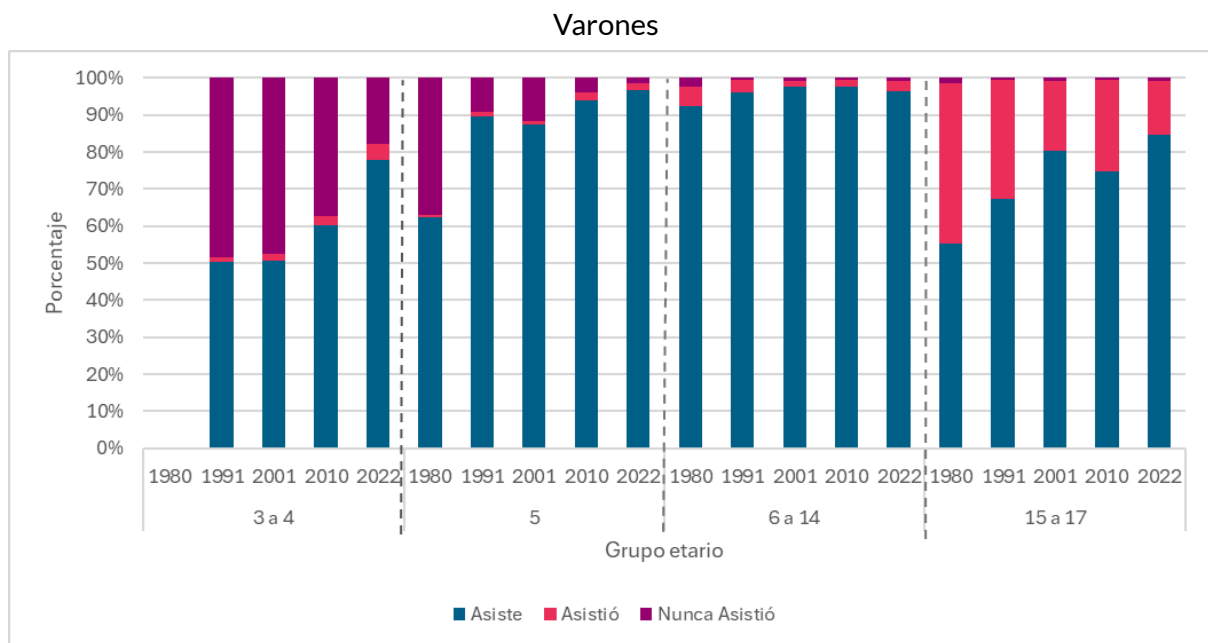
2010	77,8	21,8	0,4	100,0	74,7	24,8	0,5	100,0	80,8	19,0	0,2	100,0
2022	86,4	12,8	0,8	100,0	84,6	14,5	0,9	100,0	88,3	11,1	0,7	100,0

Fuente: Elaboración propia en base a censos nacionales (INDEC-CONICET-IPUMS)

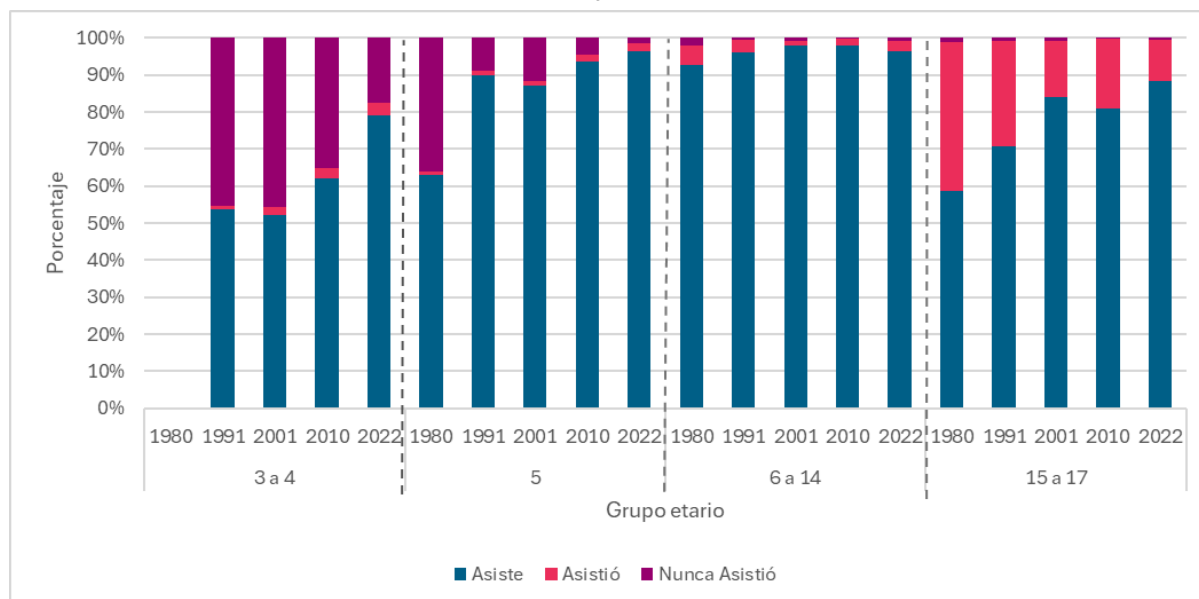
Si se observan los porcentajes por sexo (Figura 3), para los grupos etarios de 3 a 4 y de 15 a 17 los valores de asistencia en mujeres son consistentemente mayores que para los varones en todos los años. En los dos grupos restantes, de 5 años y de 6 a 14 se observa una similitud marcada entre ambos sexos. En el mismo gráfico pueden verse las etapas de aumento, descenso o estabilidad en la cobertura; de 3 a 4 años se observa un equilibrio en 1991 y 2001 y posteriormente un aumento registrado en los años censales siguientes. La edad de 5 años presenta dos momentos marcados; en 1980 con valores cercanos al 60% y luego los restantes próximos y por encima del 90%. Por su parte, el grupo de 6 a 14 años se presenta como el más estable, con valores por encima del 90% y creciente.

Por último, el grupo de 15 a 17 años, exhibe un patrón diferente: asistencia con tendencia creciente pero oscilante y valores altos de varones y mujeres que asistieron en el pasado y no asisten en la actualidad a un establecimiento educativo. Un punto a destacar es que a pesar de que el grupo de 6 a 14 años es el que presenta mayor estabilidad, paradójicamente muestra una leve caída entre 2010 y 2022; 1,4% y 1,6% en varones y mujeres, respectivamente.

Figura 3. Porcentaje de asistencia escolar por grupo etario. Rosario, 1980-2022



Mujeres



Fuente: Elaboración propia en base a censos nacionales (INDEC-CONICET-IPUMS)

En este punto es importante detenerse y analizar estos datos. De acuerdo a la Organización de las Naciones Unidas (ONU), en los años recientes hubo una desaceleración, y en algunos casos un estancamiento, en el avance de muchos de los logros educativos observados en el período 2000-2015 a nivel global. Una de las dimensiones centrales para el monitoreo del cumplimiento del derecho a la educación, bajo los marcos conceptuales que establece el ODS 4, se enfoca en garantizar el acceso universal a la educación primaria y secundaria, de calidad y con criterios de equidad. Este bloque de 11 ó 12 años de educación básica constituye la base mínima necesaria para dotar a los niños, niñas y adolescentes de los conocimientos, las competencias y los valores ciudadanos necesarios que les permitirán vivir con dignidad, construir sus propias vidas y contribuir a las sociedades que habitan.

En la misma línea, es importante destacar que la relativa estabilidad de los indicadores de participación —en particular para la educación primaria y primer ciclo de secundaria— advierten sobre la dificultad de alcanzar una escolarización universal. Si bien es esperable que la mejora sea más lenta a medida que la región se acerca a los valores de universalidad, existe un conjunto relativamente estable de la población infantil y adolescente fuera de la institución escolar que expresa los límites de las políticas de inclusión educativa. La existencia de altos niveles de cobertura no necesariamente se asocia con altas tasas de finalización de los niveles educativos, ya que la relación entre la edad de los estudiantes y el nivel al que asisten no es lineal.

De acuerdo al informe de UNICEF del año 2022, “Dos años después: Salvando a una generación”, durante las décadas anteriores a la pandemia del COVID-19, la asistencia a la educación obligatoria había aumentado constantemente en toda la región de América Latina y el Caribe. Uno de los factores impulsores más importantes de la reducción de la población no

escolarizada (PNE²) en la región fue el aumento de las tasas de cobertura de la educación obligatoria en la región. Como resultado de estas tendencias, antes de la pandemia del COVID-19, la población por fuera de la escuela, tanto en términos absolutos como en proporción a la población en edad escolar, disminuye sistemáticamente a lo largo del tiempo en todos los niveles educativos.

Ahora bien, la llegada de la pandemia del COVID-19 a la región supuso una importante alteración de la asistencia escolar lo que hizo previsible que se interrumpiera la tendencia a la baja de la población no escolarizada. En teoría, la tendencia histórica de dicha población podría: (i) seguir disminuyendo (bien sea porque no le influye en absoluto el choque o porque disminuye a un ritmo más lento); (ii) estancarse (es decir, detener su descenso pero no deteriorarse); o (iii) invertirse. Las evaluaciones iniciales de los efectos del COVID-19 apuntaban a este último escenario como el más probable. En relación a la asistencia, y utilizando la información disponible de la encuesta telefónica de alta frecuencia que realiza el Banco Mundial, los datos apuntan a una reducción significativa de las tasas de asistencia a mediados de 2021 en comparación con la situación anterior a la pandemia.

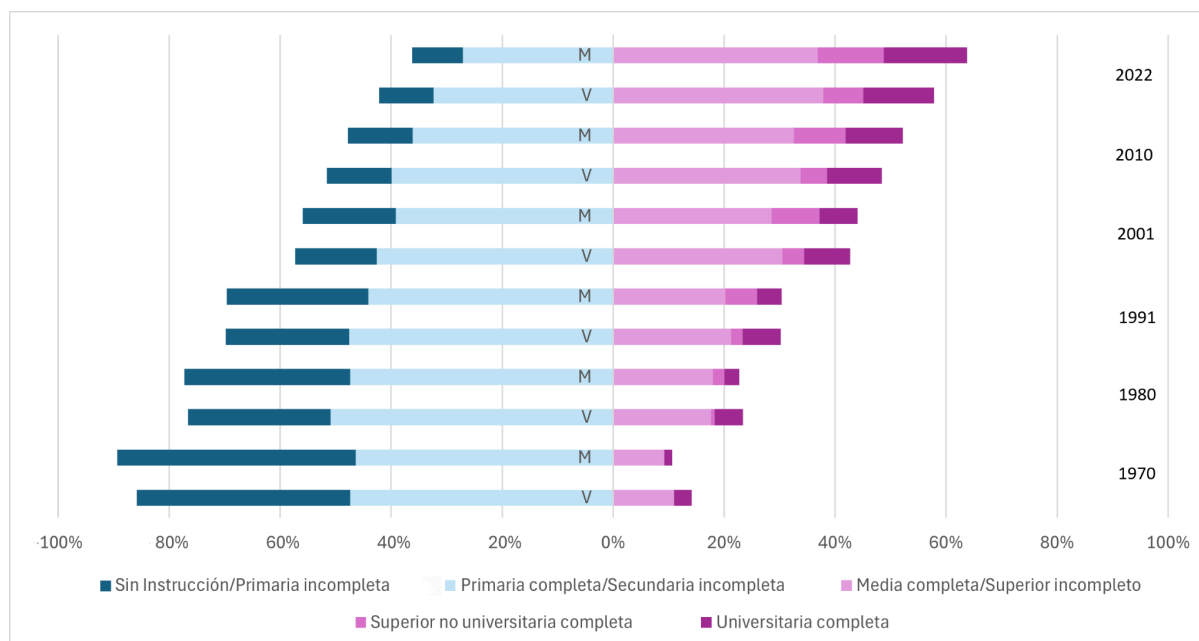
III. Máximo nivel educativo

El análisis de la asistencia escolar muestra, en síntesis, un proceso de expansión sostenida del derecho a la educación en Rosario. Sin embargo, para comprender la profundidad de estos avances resulta necesario observar no sólo quiénes acceden a la escuela sino también qué niveles logran completar. El siguiente apartado aborda precisamente esa dimensión: el máximo nivel educativo alcanzado por la población. Este indicador refiere al último nivel de educación cursado y a la completud del mismo, es decir, a la aprobación del último año de estudio y la obtención de la credencial educativa o certificado correspondiente a determinado nivel.

En la Figura 4, se presentan los porcentajes para cada nivel según sexo para cada año censal desde 1970.

² La Población No Escolarizada (PNE) se mide como la diferencia entre la población en edad escolar obligatoria, es decir, el número de niñas, niños y adolescentes en la franja de edad correspondiente a los grados de educación obligatoria en un determinado sistema escolar, y el número de alumnos de la misma franja de edad que están matriculados en cualquier nivel educativo.

Figura 4. Máximo nivel educativo por sexo en población de 25 años y más. Rosario, 1970-2022



Fuente: Elaboración propia en base a censos nacionales (INDEC-CONICET-IPUMS)

Nota: Para el año 1970 se realiza una estimación en base los datos del Departamento Rosario.

La Figura 4 permite captar de forma clara y visual la evolución de los porcentajes observados dentro de cada categoría. La caída del porcentaje de personas sin instrucción o con primaria incompleta (azul) es el más marcado entre los observados, de un 38,4% en 1970 a 9,9% en 2022 en varones y de un 43,7% a 9,2% en mujeres en el mismo período. En cambio, si se observa el siguiente nivel (en celeste), que refiere a primaria completa o secundaria incompleta, si bien hay una caída, ésta no es pronunciada como lo es el nivel previo. Cae de un 47,4% a un 32,3% en varones y de un 47,0% a 27,0% en mujeres.

Como contraparte, están las categorías que aumentan. Así, quienes declaran educación secundaria completa o superior incompleta pasan del 11,0% al 37,9% en varones y del 7,9% al 36,8% en mujeres si se compara 1970 con 2022. Finalmente se presentan las categorías superior no universitaria y universitaria completas; para la primera de ellas (rosa intenso) puede verse que aumenta desde menos de un punto porcentual a un 7,2% en varones y de 2,1% a 12,0% en mujeres si se compara 1980 y 2022 (no se registra dicha categoría en 1970). La categoría nivel universitario completo (morado) presenta el aumento más marcado.

Otro aspecto importante a destacar es el cambio de nivel entre 1991 y 2001 que se observa en la relación entre varones y mujeres. Desde 1970 a 2001 los varones tienen porcentajes mayores a las mujeres si se contemplan las categorías secundaria completa hasta universitaria completa (sector derecho de las barras). Más tarde, a partir del siguiente censo, la divergencia cambia de sentido, y comienzan a ubicarse las mujeres con porcentajes mayores generando brechas más amplias en los años subsiguientes. Además, la tendencia presenta un comportamiento suave y sostenido indicando cómo podrían verse estos porcentajes para el próximo censo. Sin embargo, la sostenibilidad de este aumento está influenciada por una magnitud de factores sociales y económicos que podrían verse afectados.

Por otro lado y complementando el gráfico, la tabla 5 resume las variaciones porcentuales. La reducción del 77% de la población con primaria incompleta o sin instrucción en este período (1970-2022) refleja la consolidación del acceso universal a la educación básica. En paralelo, el crecimiento de la educación secundaria y superior da cuenta de la extensión de la obligatoriedad y la expansión del sistema universitario público. Se observa un aumento del 500% en el porcentaje de personas con nivel universitario completo, cifra que debe leerse teniendo en cuenta el ínfimo valor que marca el indicador a inicios del período en estudio. Más interesante aún es el desglose por sexo, 300% de aumento en varones y cerca de 1000% en mujeres.

Tabla 5. Máximo nivel educativo por sexo en mayores de 25 años. Rosario, variación porcentual 1970-2022

Período	Sexo	Primaria incompleta	Primaria completa/ Secundaria incompleta	Secundaria completa/ Superior incompleto	Superior no universitaria completa*	Universitaria completa
Variación porcentual (%)						
1970 - 2022*	Varón	-74,5	-32,5	240,9	3,9	293,8
	Mujer	-79,2	-43,0	362,0	20,6	964,3
	Total	-77,2	-38,1	293,6	11,6	500,0

Fuente: Elaboración propia en base a censos nacionales (INDEC-CONICET-IPUMS)

Nota: * Para educación superior no universitaria el período considerado es 1980-2022.

**Estimación en base al nivel departamental

IV. Universitarios completo

El análisis de la población de 25 años y más con título universitario completo permite profundizar en las transformaciones educativas observadas en las últimas décadas y evaluar el grado de democratización del acceso a los niveles más altos del sistema educativo. La evolución de este indicador en Rosario entre 1970 y 2022 muestra un crecimiento sostenido y una modificación estructural significativa en la composición de quienes acceden y egresan de la educación superior.

En 1970, apenas el 2,3% de la población de 25 años y más contaba con un título universitario, con una fuerte brecha de género: 3,2% en varones frente a 1,4% en mujeres. Desde entonces, el indicador se incrementó de forma continua, alcanzando el 13,8% en 2022. Este aumento —seis veces superior al valor inicial— refleja la expansión del sistema universitario argentino y, en particular, la consolidación de la Universidad Nacional de Rosario como institución de educación superior con referencia regional.

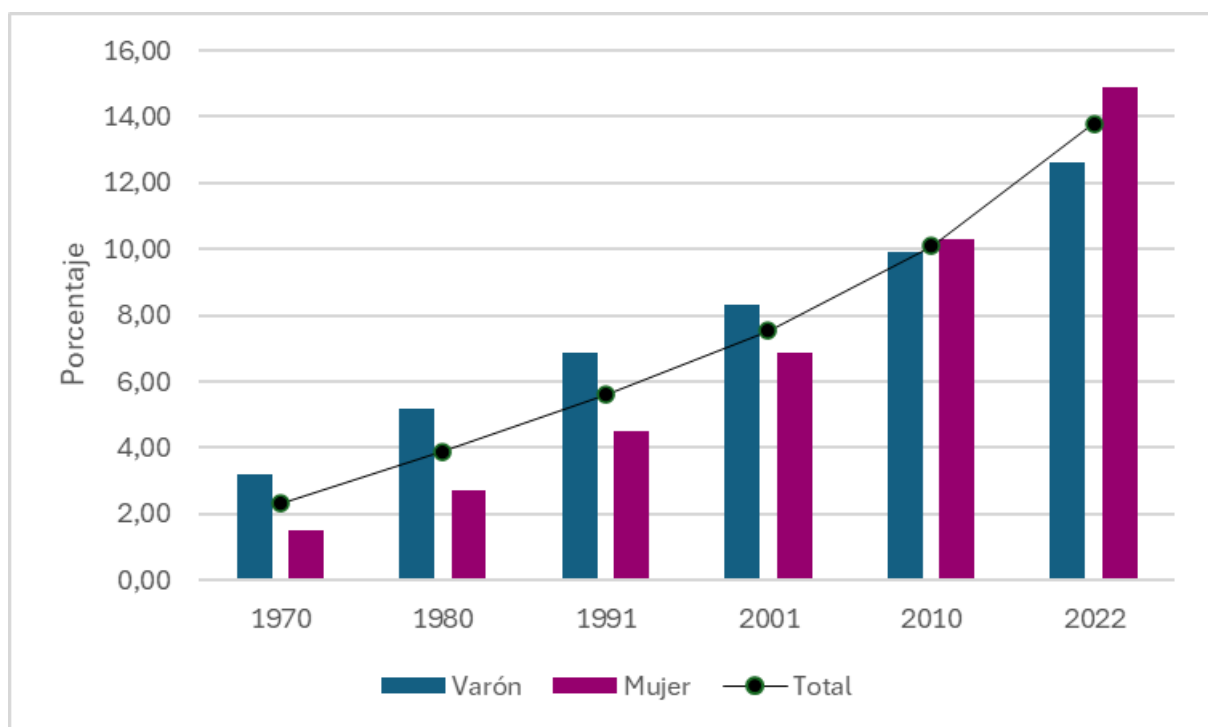
Dicha expansión se terminó de consolidar en el siglo XXI, apoyada en un conjunto de normativas que constituyeron instrumentos privilegiados para orientar las políticas educativas de la época. Entre ellas, se pueden mencionar: la Ley de Financiamiento Educativo (2005), que

estableció un incremento del porcentaje del PBI destinado a educación y, por otro lado, la Reforma Puigrós³ que supuso una modificación de la Ley de Educación Superior (LES) reconociendo la responsabilidad del Estado y concibiendo a esta última como un bien público, un derecho humano personal y social a la par que prohibió el arancelamiento del grado y el ingreso restringido.

Cabe aclarar que en 1968, unos pocos años previo al inicio del período bajo análisis, se crea la Universidad Nacional de Rosario. La ley N° 17.987 determinó la autonomía de las facultades asentadas en la ciudad que desde 1919 y hasta ese entonces dependían de la Universidad Nacional del Litoral (UNL). De este modo, esta investigación permite caracterizar la expansión y la presencia de la UNR en la ciudad y su región desde su creación hasta la actualidad.

Con respecto a la diferencia por sexo, para el año 1970 la divergencia era marcada, el porcentaje de varones con nivel universitario completo ascendía a más del doble del observado en mujeres. La brecha luego se reduce levemente para 1980, y continúa reduciéndose para 1991 y 2001. En 2010 se invierte levemente la relación entre varones y mujeres, para luego en 2022 ubicarse el porcentaje de mujeres con nivel universitario por encima del de varones con un 15,0% versus 12,7%.

Figura 5. Población de 25 años y más con título universitario completo. Rosario, 1970-2022



Fuente: Elaboración propia en base a censos nacionales (INDEC-CONICET-IPUMS)

Nota: Para el año 1970 se realiza una estimación en base los datos del Departamento Rosario.

³ La Ley N° 27.204 denominada “Ley de Implementación Efectiva de la Responsabilidad del Estado en el Nivel de Educación Superior” fue sancionada en noviembre de 2015 haciendo efectivo los cambios mencionados en el cuerpo del informe.

Conclusión

El recorrido por los principales indicadores educativos a lo largo de más de un siglo permite afirmar que la educación en la ciudad de Rosario ha atravesado un proceso de expansión sostenido y profundo. La reducción del analfabetismo, la generalización de la asistencia escolar y el aumento del nivel educativo alcanzado por la población dan cuenta de una ampliación significativa del acceso al sistema educativo y de la consolidación de la educación como un rasgo estructural de la vida social urbana.

A modo de cierre, se retoman algunos hallazgos clave. Primero, en relación al porcentaje de **analfabetismo** se destaca su descenso exponencial, su convergencia a un nivel común entre los dos sexos y más aún su pérdida de capacidad explicativa a lo largo del tiempo, que lo hace el más claro y contundente de los descriptores evaluados. El analfabetismo a lo largo de un siglo disminuye, esto se evidencia en el caso de las mujeres que pasa de un 70% a menos del 2%, expresando el avance innegable y la cobertura de la educación.

En relación a la segunda variable de análisis, la **asistencia escolar** presenta una gran brecha temporal para la que se carece de datos ya que, desde el inicio del período en estudio hasta el presente, los porcentajes se triplican. El análisis por edad permite comprender esta dimensión en mayor profundidad: el grupo inicial evidencia un porcentaje estable en 1991 y 2001, que luego aumenta en los siguientes años censales. Por el otro lado, la edad de 5 años en 1980 con valores cercanos al 60% y los próximos y por encima del 90%. El grupo de 6 a 14 años que se presenta como el más estable, con valores por encima del 90%, es el que presenta una leve caída entre 2010 y 2022; de 1,4% y 1,6% en varones y mujeres, respectivamente. Finalmente, el grupo de 15 a 17 años manifiesta un patrón diferente: una asistencia con tendencia creciente pero oscilante y valores altos para el caso de varones y mujeres que asistieron en el pasado y no asisten en la actualidad a un establecimiento educativo.

Finalmente, el **máximo nivel educativo completo** complementa la información de los indicadores previos ya que las personas sin instrucción caen de valores cercanos al 40% a valores del 10%. Disminuye, en menor medida, el porcentaje de personas con nivel primario completo o secundario incompleto. En consonancia con el descenso de las categorías más bajas, se da el lógico aumento de las categorías más altas; pasan de un 10% a un 40% las personas con secundario completo o superior incompleto. Finalmente, se destaca el aumento de las últimas dos categorías: superior no universitario completo y universitario completo. La primera pasa (1980-2022) de menos de un 1% en varones a un 7,2% y de 2,1% a un 11,9% en mujeres mientras que, para el nivel universitario (1970-2022), pasa de un 3,2% a un 12,6% en varones y un 1,4% a un 14,9% en mujeres. En total, la población con nivel superior completo alcanzó al 26,8% de las mujeres y 19,7% de los varones.

En conjunto, los resultados permiten sostener que Rosario cuenta hoy con una población ampliamente escolarizada y con niveles educativos históricamente altos. Sin embargo, este logro abre una nueva agenda de desafíos: garantizar trayectorias educativas sostenidas y de

calidad, reducir las brechas que persisten en las juventudes y fortalecer el acceso efectivo, permanencia y finalización en los niveles superiores.

Bibliografía y fuentes de datos

1. INDEC: Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina. (s.f.). *Portal REDATAM*. Recuperado 21 de octubre de 2025, de <https://redatam.indec.gob.ar/>
2. IPUMS International. (s.f.). *IPUMS International*. Recuperado 21 de octubre de 2025, de <https://international.ipums.org/international/>
3. Municipalidad de Rosario. (s.f.). *Censos históricos | Rosario Datos*. Recuperado 21 de octubre de 2025, de <https://datos.rosario.gob.ar/poblacion/datos-censales/censos-historicos>
4. Rodríguez, G. M. (2023). *Bases de microdatos completas del Censo Nacional de Población y Vivienda de 1980 - Argentina* (Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas) [Conjunto de datos]. <http://hdl.handle.net/11336/196594>
5. Save the Children & UNESCO. (2022). *La encrucijada de la educación en América Latina y el Caribe: Informe regional de monitoreo ODS4-Educación 2030*. Save the Children's Resource Centre. <https://resourcecentre.savethechildren.net/pdf/la-encrucijada-de-la-educacion-en-america-latina-y-el-caribe-informe-regional-de-monitoreo-ods4-educacion-2030-2022.pdf>
6. UNICEF (2022). *Dos años después: Salvando a una generación*. UNICEF América Latina y el Caribe.

Anexo estadístico

Tabla A. Analfabetismo según sexo. Rosario, 1869-2010

Año	Población	Varón	Mujer	Total
1869	6+	56,2	68,9	61,7
1895	6+	33,1	43,3	37,5
1900 *	6+	26,5	33,6	29,8
1910 *	6+	22,2	25,0	23,6
1926 *	6+	19,2	25,3	22,1
1947	6+	7,7	11,1	9,4
1970 **	15+	4,0	5,8	4,9
1980	15+	3,7	4,7	4,3
1991	15+	3,0	2,6	3,4
2001	15+	1,9	2,0	1,9
2010	15+	2,1	1,7	1,9

Fuente: Elaboración propia en base a censos nacionales (INDEC-IPUMS-CONICET) y provinciales (DGEMR)

Nota: *Censos municipales

**Estimación en base al nivel departamental

Tabla B. Asistencia escolar de la población de 6 a 14 años según sexo. Rosario, 1869-2022

Año	Varón	Mujer	Total
1869	36,7	29,7	32,9
1895	44,6	41,9	43,3
1970 **	87,8	85,7	86,8
1980	92,3	92,7	92,5
1991	94,8	95,1	95,0
2001	97,5	97,9	97,7
2010	97,7	98,0	97,8
2022	96,3	96,4	96,3

Fuente: Elaboración propia en base a censos nacionales (INDEC-INDEC-IPUMS)

Nota: ** Para el año 1970 se realiza una estimación en base los datos del Departamento Rosario.